

ct

# Proyecto Fausto

de  
Antonio Tabares

*(fragmento)*

*Para mis hijos Juan e Ismael*

## PERSONAJES

LUZ

FELA

MARIEL

NÉLIDA

\*Las cuatros actrices encarnan a todos los personajes. Cuando una réplica no está atribuida a ningún personaje, puede ser dicha por cualquiera de ellas.

## 1.

LUZ

La niña está mal, Julio.

Está muy enferma. No deja de toser. Vino el médico a ponerle una inyección, pero sigue igual. No sé qué hacer. Tengo miedo. Han pasado 50 años pero todavía recuerdo nuestra conversación como si hubiera sido ayer mismo. Me parece estar oyendo aún su voz al otro lado del teléfono, diciéndome que se embarcaba al día siguiente, con unos pescadores de Tazacorte. Me lo imagino, con su maletín cortico verde, su chamarra marrón y su camisa listada azul y blanca, llegando al embarcadero. Allí estarían ellos, preparando el viaje. ¿Van ustedes a La Palma? –les habrá preguntado.

*(En el embarcadero. Julio en el muelle. Ramón en el barco.)*

JULIO

¿Van ustedes a La Palma?

RAMÓN

A La Palma vamos.

FELA

...le habrá respondido él.

RAMÓN

Mi marido.

JULIO

¿No habrá sitio para uno más?

LUZ

Ojalá le hubieran contestado que no. Que no podían llevarlo.

RAMÓN

Esto no es un barco de pasajeros.

FELA

Tal vez fuera eso lo que le contestó

RAMÓN

Tal vez no quisiera meterse en problemas.

RAMÓN

Esto no es un barco de pasajeros.

JULIO

Si es por dinero, puedo pagar.

RAMÓN

No. A ver si me entiendes, no es tema de dinero. Yo no tengo licencia para transportar viajeros. Si te llevo a ti y la Guardia Civil se entera, me multan, o peor, nos meten presos a todos. Vas a tener que esperar al Correílo.

JULIO

El Correílo no sale hasta el martes y yo tengo que estar en La Palma mañana.

LUZ

¿No te dice que no puedes ir? ¿Por qué te empeñas? ¿Por qué no das media vuelta y te alejas de la orilla?

RAMÓN

Lo siento. No quiero problemas.

LUZ

Márchate, Julio. Márchate.

FELA

Pero Julio recuerda la llamada de Luz

LUZ

La niña está enferma.

JULIO

Por Dios se lo pido. Es por mi hija pequeña. Está muy enferma. Se me muere. No puedo esperar tres días.

FELA

Entonces Ramón lo habrá mirado con los ojos entornados, como hacía siempre cuando miraba al horizonte.

LUZ

¡Dígale que no!

FELA

Y se acuerda de mí y de nuestras hijas.

RAMÓN

Bueno, donde caben tres, caben cuatro.

*(Luz ahoga un gemido.)*

JULIO

Gracias. Gracias.

*(Ramón y Julio se estrechan la mano).*

RAMÓN

Salimos esta noche. Estate por aquí a eso de las dos, pero no digas nada. Cuanta menos gente haya merodeando por aquí, mejor.

JULIO

Entiendo. Hasta la noche, entonces. No se vayan sin mí.

*(Julio se marcha. Junto a Ramón aparece Esneido.)*

ESNEIDO

¿Por qué le dijiste que sí?

FELA

Es el hermano de Ramón, Eliberto, al que todos llaman Esneido

RAMÓN

Qué más da. Hay sitio de sobra. Como si quieren venirse todos esos que hay ahí en el embarcadero. Por la mañana nada más llegar lo dejamos en el puerto y adiós muy buenas. Díselo a Miguel

ESNEIDO

¿Y a Fafø se lo decimos?

RAMÓN

De eso me encargo yo.

ESNEIDO

Pues que no pase nada.

MARIEL

Que no pase nada.

FELA Y LUZ

Que no pase nada.

MARIEL

De manera que tres pescadores de Tazacorte, Ramón, Miguel y Eliberto, al que llaman Esneido, compartirán noche de travesía con aquel mecánico de El Paso, que no puede esperar para volver a casa, porque su hija se muere.

LUZ

Han pasado 50 años pero lo recuerdo como si hubiera ocurrido hace un rato. Yo estaba aquí, en esta

misma habitación, terminando de doblar la ropa de los niños. Entonces lo escuché, abajo, al final de la escalera. El teléfono. Ese invento maldito.

*(Suena el teléfono).*

JULIO

Luz. Soy yo.

LUZ

Julio.

JULIO

¿Cómo sigue la niña?

LUZ

La niña está mal, Julio. No deja de toser. Esta mañana vino el médico a ponerle una inyección.

JULIO

¿Una inyección? ¿Para qué le pone una inyección?

LUZ

Dice que eso la va a curar, pero sigue igual. No sé qué hacer. Tengo miedo.

JULIO

Está bien. Tranquila. Mañana estoy ahí.

LUZ

¿Mañana?

JULIO

Pero no digas nada. Encontré a unos pescadores de Tazacorte que me llevan. Mañana coges y te bajas temprano al puerto a buscarme. Dile a Mili que te alcance en su coche. Pero no le cuentes a nadie que voy en ese barco, porque no tienen permiso y voy clandestino. ¿Me entiendes?

LUZ

Sí. ¿Pero qué barco es ese?

JULIO

Un pesquero. Se llama Fausto.

LUZ

Fausto.

JULIO

Antes de las nueve estoy en el puerto. Pero no digas nada.

LUZ

No. No te preocupes.

JULIO

Y la niña, mañana en cuanto llegue tiramos con ella para la ciudad y que la vean en el hospital.

Ahora tengo que colgar. Voy a preparar mis cosas.

LUZ

Claro.

JULIO

Hasta mañana, amor.

LUZ

Buen viaje.

MARIEL

Y luego, como una premonición.

LUZ

Ten cuidado.

*(Una pausa.)*

FELA

Fausto. Buen nombre para un barco.

MARIEL

¿No fue Fausto el que firmó un pacto con el demonio?

NÉLIDA

No mentes al diablo. En esta obra no.

FELA

Sobre el Fausto se ha hablado mucho.

MARIEL

Uf.

FELA

Y se ha escrito mucho.

LUZ

Ríos de tinta, como suele decirse.

NÉLIDA

Mares, más bien.



MARIEL

Montañas de periódicos.

FELA

Artículos, entrevistas.

LUZ

Hace unos años escribieron un libro.

MARIEL

“El Fausto. Historia y misterio de una tragedia”.

NÉLIDA

Y antes grabaron un programa para la televisión. Ese del Íker...

FELA, LUZ Y MARIEL

...Jiménez.

NÉLIDA

Jiménez, eso.

FELA

Y por último vinieron los del teatro.

MARIEL

Nos hicieron muchas preguntas.

LUZ

También querían saber.

MARIEL

A nosotros nos interesa la historia del barco. Pero sobre todo nos interesa saber qué fue de ustedes.

NÉLIDA

Eso nos dijeron.

FELA

Qué fue de nosotras.

MARIEL

Para escribir una obra.

LUZ

Bueno, tanto como una obra... Más bien un proyecto de obra.

NÉLIDA

Eso dijeron.

LUZ

Algo que se va construyendo en cada representación.

FELA

Que cambia cada vez que sube a un escenario.

MARIEL

Así que aquí estamos. En este proyecto de obra sobre nosotras.

FELA

Las mujeres del Fausto.

LUZ

¿Pero no está ya todo dicho? ¿Queda algo por contar?

NÉLIDA

Lo que se sabe, se sabe. Y no hay más.

FELA

Y lo que se sabe que aquella noche, 20 de julio de 1968, un mecánico de El Paso llegó al embarcadero de Las Puntas, en Frontera, para viajar a bordo del Fausto.

RAMÓN

Ya pensábamos que te habías quedado dormido.

JULIO

Qué va. Si no puedo pegar ojo.

RAMÓN

Este es Esneido, mi hermano, y Miguel, también de la familia.

JULIO

Julio. Gracias por llevarme.

RAMÓN

De nada, hombre. Sitio hay de sobra. Venga, sube. Que salimos enseguida.

JULIO

¿Dónde me pongo que no moleste?

ESNEIDO

Tú ponte donde quieras, con tal de que no te caigas al mar.

RAMÓN

¿Nos vamos o no nos vamos?

ESNEIDO

¿Desamarro?

RAMÓN

Venga, dale, que no llegamos ni al baile.

*(Maniobran. El Fausto zarpa.)*

2.

FELA

Subir a un barco de pesca por primera vez es como caer a un abismo. Los pies ya no pueden mantenerse firmes en el suelo. El cuerpo parece que flota. Y de repente la tierra se aleja. Cada vez más lejos. Si es de noche, las luces de la isla se hacen pequeñas, se van apagando. Hasta que desaparecen. Entonces solo quedan las estrellas. Y el sonido de las olas.

JULIO

Está agradable la noche.

RAMÓN

No es mala.

*(Julio se tambalea. Ramón ríe.)*

RAMÓN

Tú no eres muy de navegar, ¿no?

JULIO

No. Esto para mí es mucha agua. ¿Se nota mucho?

RAMÓN

*(Ríe.)* Algo se nota. No te preocupes. De aquí a La Palma hay buena mar.

JULIO

Pues esto se mueve una barbaridad.

RAMÓN

¿Esto? Esto no es nada. Una balsa de aceite.

JULIO

Entonces no quiero imaginarme lo que sería pasar aquí un temporal.

RAMÓN

Alguno hemos pasado.

JULIO

¿Sí?

RAMÓN

Ya lo creo. De saltarnos las olas por encima. Y la proa volar hasta tres metros.

JULIO

Pasaría miedo.

RAMÓN

¿Miedo? No.

FELA

Ellos no. Las que pasábamos miedo éramos nosotras. Asomadas a las azoteas los días de tormenta, soportando viento y lluvia en la cara, con el corazón en un puño hasta ver pasar el barco.

*(Se desata una tormenta.)*

FELA

*(En la azotea.)* ¡Allá va el Fausto!

*(En el barco los pescadores maniobran. Caos. Todos hablan a la vez.)* ¡Esto no afloja! ¡Agarra bien ese timón! ¡No puedo con él! ¡Venga coño! ¡Que nos vamos al fondo! ¡Venga, venga! ¡No puedo! ¡Ayúdame aquí! ¡Dame más cabo! ¡Más, dame más! ¡Así! ¡Ese timón! ¡Ahí, mantenlo ahí! ¡Eso es! *(La situación dentro del barco parece ahora controlada.)* ¡Vamos! ¡Que sople lo que quiera! ¡Venga temporal! ¡No hay mar malo que valga, donde hay gente de mar!

*(El temporal cesa.)*

FELA

*(En la azotea.)* Ya están a resguardo. ¡Gracias a Dios!

JULIO

Madre mía.

RAMÓN

Sí, alguno de esos hemos pasado. Pero eso no será hoy. Con este mar echado, no haya pena de que se nos venga encima un temporal. Hay un poco de brisa. Nada más. Vamos a tener un viaje tranquilo.

JULIO

Mejor así.

RAMÓN

¿Qué haces en El Hierro, si se puede preguntar?

JULIO

Se puede. Estamos arreglando los motores de una bomba de agua y colocando el riego. Para unas fincas nuevas, allí en el Llano del Verodal.

MIGUEL

¿Entonces eres mecánico?

JULIO

Sí. Tengo un taller en Hermosilla.

ESNEIDO

Pues menos mal que vienes con nosotros.

JULIO

¿Por?

ESNEIDO

Por si se nos rompe el motor. Últimamente está fallando. En el viaje para acá casi nos deja tirados en medio del mar.

*(Julio lo mira con inquietud.)*

MIGUEL

Ni caso. Te está tomando el pelo.

ESNEIDO

Es broma, hombre.

MIGUEL

Pierde cuidado. Es un motor de primera. 43 caballos. Ése no ha fallado nunca.

MARIEL

¿Pero qué dices? No puedes saber de qué hablaron

FELA

¿De qué iban a hablar si no? ¿De lo de siempre?

JULIO

El Madrid este año la liga muy bien, pero la Copa de Europa se le volvió a atragantar.

ESNEIDO

Es que sin Di Stefano ya no es lo mismo.

JULIO

Y sin Puskas.

MIGUEL

Bueno, teniendo a Gento seguro que todavía gana alguna más.

MARIEL

Pero que no. ¿Hablando de fútbol a las dos de la madrugada y acabados de embarcar? Imposible.

FELA

¿Por qué? ¿No son hombres? Pueden hablar de fútbol a cualquier hora.

NÉLIDA

A Miguel no le gustaba mucho el fútbol.

FELA

¿Y qué?

NÉLIDA

Además, ellos no hablaban así.

FELA

Sí.

NÉLIDA

No. Su voz es lo que mejor recuerdo.

FELA

Un recuerdo no deja de ser un recuerdo.

NÉLIDA

¿Qué quieres decir con eso?

FELA

Nada. Yo me entiendo.

LUZ

Tal vez no hablaron. Se dirían tan solo:

RAMÓN

Si mareas, mejor entras en la cabina y te echas a dormir un rato. Poco hay que ver aquí sino estrellas.

JULIO

Sí. Me voy dentro. ¿Usted no duerme?

RAMÓN

No. Yo no. Igual más tarde doy una cabezada, cuando estemos llegando.

LUZ

Y ya está. Ésa habría sido toda la conversación. Luego se dirían simplemente.

JULIO

Buenas noches.

RAMÓN

Buenas noches.

LUZ

Y a dormir. *(Pausa.)* Yo esa noche apenas dormí. Ya nunca más volví a dormir bien. ¿Dormiría él?

MARIEL

¿En un barco de pesca y con ese miedo al mar? Se pasaría la noche en vela.

*(Julio se desvela.)*

FELA

No. Era muy tarde y estaba agotado. Seguro que durmió a pierna suelta.

*(Julio duerme a pierna suelta.)*